

## ***Ereignis y Kunstwerk. La fiesta como expresión artística del evento heideggeriano*** Basso Monteverde, Leticia (CONICET)

En la intersección de la hermenéutica y la estética el siguiente trabajo propone reconstruir las nociones de *Ereignis* (evento) y *Kunstwerk* (obra de arte) formuladas por Heidegger en algunas de sus obras del '30 y '40. Se considera necesario vincular las dos nociones ya que tienen la misma estructura ontológica marcada por la tensión del ser. A su vez, el cruce de estas áreas filosóficas permite una lectura del fenómeno teniendo en cuenta su composición semántica y la expresión de la misma en una figura discursiva y *poiética* como es la fiesta. Por tanto, en segundo lugar, el trabajo presenta a la fiesta como una determinación artística del evento que avanza más allá de su estructura inmanente para explorar, en un futuro, su génesis histórica y la comunidad en la que se encuentra inmersa. Pueden observarse similitudes entre el evento y la obra de arte debido a que en ambas instancias hay una “producción de mundo”, es decir, una puesta de la verdad. Por un lado, Heidegger desarrolla en los *Beiträge zur Philosophie* y en *Besinnung*<sup>1</sup> un bosquejo acerca del acontecer en la figura del evento. Este fenómeno muestra la relación que se produce entre el hombre y el ser con el tránsito a otro pensar; el autor expresa el abismo y la tensión en la manifestación del ser (donación-sustracción) a través de una serie de fugas que preparan el camino hacia la apertura comprensora por la vía de la superación de la diferencia ontológica.

Por el otro lado, en *El origen de la obra de arte*<sup>2</sup> Heidegger exhibe la puja simbólica entre el mundo (*Welt*) y la tierra (*Erde*), esta tensión comprende también la imposición de un sentido en la construcción de un mundo que encubre lo que en potencia podría ser expresado pero, por el contrario, se halla oculto en la figura de la tierra. También aquí se encuentra la estructura tensiva que entre el hombre y la obra configura la verdad. Otra vez la verdad es en la develación y la instauración del sentido, y nuevamente Heidegger juega con los opuestos y su origen. Ahora bien, detrás de estas dos figuras, la del evento y la de la obra, se asoma un punto a considerar que Heidegger reitera implícitamente, el punto es que la tensión original no es negativa porque toda valoración o intento de corrección de la diferencia es una obstrucción del origen. El conflicto semántico inmanente a las estructuras del evento y la obra es el principio y el sentido de toda comprensión, y allí reside la verdad del ser.

### **I. *Ereignis y Kunstwerk: la estructura tensiva del ser***

Si se retoma la preocupación de Heidegger por la captación del ser, y se enfrenta el asunto ontológico de la diferencia entre el ser y el ente, no podrá eludirse el planteo insistente de Heidegger de la paradoja del acontecer. La verdad es la gran pregunta y el ser es la respuesta, pero cómo surge la verdad, de dónde proviene y qué anuncia, allí se asienta la discusión. Para Heidegger el error de la filosofía comenzó cuando se tomó por ser al ente

---

<sup>1</sup> HEIDEGGER, Martin, *Beiträge zur Philosophie (Von Ereignis)*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1989. (Aportes a la filosofía. Acerca del evento, Trad. Dina Picotti, Almagesto y Biblos, Buenos Aires, 2003) y HEIDEGGER, Martin, *Besinnung*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1989. (Meditación Trad. Dina Picotti, Biblos, Buenos Aires, 2006).

<sup>2</sup> HEIDEGGER, Martin, “El origen de la obra de arte” en *Arte y poesía*, FCE, México, 1973.

y, en consecuencia, se tematizó la escisión ya que toda idea que busque desvanecer la diferencia, por el contrario, la consolida.

Heidegger explica el ámbito ontológico como una relación que entre hombre y ser se genera mediante la comprensión (*Verstehen*), de aquí se sigue que toda apertura significativa implique un espacio bidimensional entre ellos que no rompe el lazo del estar-en-el-mundo descrito en *Sein und Zeit* contra la gnoseología moderna sino que considera las dos expresiones del ser. El evento es una figura de la técnica que dibuja este lugar común, donde la tensión semántica simboliza la identidad de la diferencia mediante “otro pensar” propuesto por el filósofo alemán. Este pensar retoma la “Historia del ser” en una serie de fugas que además de indicar la indigencia del “primer comienzo del pensar” y sondear el pase para producir el salto, pretende una fundación. La fundación que atiende al abismo del ser, tiene que enfrentar la escisión y concebir un pensar que retome “lo otro” como una producción de mundo que no sea la mera concepción del ser, sino que lo anuncie desde su esenciarse. Para Heidegger esta actividad no se acota al exceso en el don y no tematiza únicamente “eso otro” porque si no se recaería nuevamente en la unilateralidad de un pensar que omitiría la diferencia y tomaría posición. Heidegger menciona la dificultad que implicaría realizar este pensar que nacer de la inversión de la actitud objetivante pero, a la vez, indica que a pesar de que este contramovimiento no anuncia la realidad de forma proposicional, esto no quita que el hombre sea un agente funcional, es decir, un ser productivo en el fenómeno de la comprensión. Aunque, en cierto modo, la agencia humana está influida por el abismo del ser puesto que si el ser es en la diferencia y se manifiesta en la sustracción, el hombre posee también la misma estructura existencial, por consiguiente, la composición ontológica del *Dasein* expresa la bidimensionalidad del evento. Esto puede verse en los “niveles de significación” del *Dasein*, ya que tanto en la develación como en la ocultación se expresa la esencia del ser.

Evento y obra son agentes productores porque ambos reflejan la donación sustraída y la comprenden en sus posibilidades. Heidegger dice “el arte está en la obra de arte”<sup>3</sup> e indica que la esencia del arte está en la obra, en otras palabras, que la verdad reside en la producción.<sup>4</sup> Ahora, para volver a 1) la composición tensiva entre el hombre y el ser y 2) la idea de la verdad desde el acontecer, hay que recordar el planteo de Heidegger sobre la obra de arte. Heidegger dice sobre el punto 1) que la obra “surge de la actividad del artista y por medio de ella (...) El artista es el origen de la obra. La obra es el origen del artista. Ninguno es sin el otro, pues el artista y la obra son cada uno en sí y en recíproca relación”.

---

<sup>3</sup> HEIDEGGER, Martin, “El origen de la obra de arte” en *Arte y poesía*, FCE, México, 1973, p. 38

<sup>4</sup> Heidegger distingue la producción de la obra de la confección del útil, pese a que el útil muestra un parentesco con la obra de arte en tanto que es creado por la mano del hombre. Además Heidegger se esfuerza por separar a la obra de la cosa o artesanía porque estas se encuentran en el mundo del *Dasein* desde la mera presencia, como lo que está simplemente ahí delante (*Vorhandenheit*), ausente de sentido y sin propósito alguno en el entorno fáctico. Ahora, en cuanto al espacio que abre en el útil y la obra, el filósofo indica la disponibilidad del útil desde el uso y sitúa al útil en la experiencia de un modo determinado, cumpliendo una función específica para alcanzar un fin preciso y premeditado. Pero en *El origen de la obra de arte* Heidegger insiste que en el fondo el ser del útil además de servir para algo y de generar confianza, es la habitualidad. El útil se oculta en su uso automático para desaparecer en la conciencia que lo tendría presente porque si el hombre atiende al útil, es decir, tematiza al mismo, este pasará de ser un útil a ser un ente y allí se desvanecer su identidad de para-qué. Entonces el filósofo intensifica el valor de la obra de arte como un verdadero ámbito significativo ya que la obra debe ser contemplada por sí misma, ella dibuja su entorno y anuncia sus rasgos en una expresión que declara algo.

<sup>5</sup> Ya decía Vattimo en su *Introducción a Heidegger* que tanto *Ereignis* como *Kunstwerk* poseen esa composición entre la apropiación y expropiación (*Übereignen*) entre lo preñado y la determinación. En el ensayo de Heidegger sobre la obra de arte se marca explícitamente esta tensión en el siguiente pasaje:

“el mundo y la tierra son esencialmente diferentes entre sí y sin embargo nunca están separados. El mundo se funda en la tierra y la tierra irrumpe en el mundo. Sólo que la relación del mundo y la tierra no se hace en la unidad vacía de los opuestos (...) pues el mundo intenta sublimar la tierra porque como es el que se abre no admite nada cerrado. Pero la tierra como salvaguarda, tiende siempre a internar y retener en su seno al mundo”.

<sup>6</sup>

En los pasajes citados del ensayo de Heidegger se hacen patentes dos vertientes de la tensión en la obra de arte, por un lado la presión entre el artista y su obra fuente de la creación y el fruto de toda posibilidad *poiética* y, por el otro, la tensión semántica entre el mundo y la tierra, esta vertiente se asienta en la misma noción de significatividad puesto que designa la idea contingente de abarcar lo in-extenso. La idea explica la falencia de la producción de sentido por una aprehensión que siempre dejará algo fuera. Con todo, la obra de arte al igual que el evento traslada esta tensión a la estructura del *Dasein*, según Vattimo: “Heidegger encuentra el punto de referencia para descubrir la actividad del hombre que es no sólo óptica (interior al mundo del ente) sino también ontológica (determinante de la apertura misma del ente) en la obra de arte”, y no hay que dejar pasar la apreciación de Vattimo con respecto a la comparación presente en este trabajo que reza así: “Sólo atendiendo al resultado del ensayo (*El origen de la obra de arte*) se hace posible llegar al concepto de evento”. <sup>7</sup> Esta frase da pie para contrastar ambos fenómenos e indicar que son instancias de producción de mundo, pues en ellos se crea un horizonte de sentido que hace que valgan por sí mismos.

En cuanto al punto 2) la idea de la verdad desde el acontecer, se puede indicar que el origen de la verdad se encuentra en su doble posibilidad, en la ocultación o la develación. Heidegger nos cuenta en su ensayo que “la obra hace conocer abiertamente lo otro, devela lo otro”. <sup>8</sup> La verdad opera en la obra y si la obra está en su función, acontece desde un preciso evento. Por tanto la obra a pesar de construir su propio mundo y no necesitar del entorno histórico para comprenderse, crea tradición al modo de la historicidad del *Dasein* que abre un tiempo extático de relación, y este sentido descansa en la tierra en que reposa la obra. En otras palabras, la obra establece un sentido, es decir, un espacio circundante a ella que da coherencia a su existencia, así la obra “se hace”.

Heidegger habla de la verdad oculta en el origen y de su develación, ahora “esta contemplación de la obra no aísla al hombre de sus vivencias, sino que las inserta en la pertenencia a la verdad que acontece en la obra”. <sup>9</sup> La obra no es causal sino intencional y para Heidegger es obra cuando nos arranca de la habitualidad. Así el filósofo presenta los tres modos del instaurar de la obra como el *ofrendar*, el *fundar* y el *comenzar*. La obra de

---

<sup>5</sup> Op. Cit., p. 37.

<sup>6</sup> Op. Cit., p. 80.

<sup>7</sup> VATTIMO, Gianni, *Introducción a Heidegger*, Gedisa, Barcelona, 2002, pp. 105-106.

<sup>8</sup> HEIDEGGER, Martin, “El origen de la obra de arte” en *Arte y poesía*, FCE, México, 1973, p. 40.

<sup>9</sup> Op. Cit., p. 106.

arte se experimenta en la pertenencia, se comprende en la tensión semántica y acontece en la verdad. Con esto, aquí se hará un primer acercamiento a la fiesta como producción de mundo desde la participación, la fundación y el cruce con la tensión.

## II. La fiesta: un evento artístico

La noción de fiesta en el pensamiento de Heidegger adquiere sentidos opuestos dependiendo de cómo se considere a la misma. Por un lado, si retomamos las ideas heideggerianas de *Erlebnis*<sup>10</sup> (experiencia vivida) o *Weltanschauung*<sup>11</sup> (concepción de mundo) se deduce una connotación negativa del fenómeno de la fiesta porque Heidegger comprende estas instancias como experiencias de la maquinación (*Machenschaft*) o formas modernas del encubrimiento del ser. En estos casos, se indica la posición heideggeriana en contra de la “tradición” como un aspecto cultural<sup>12</sup> que lleva a la masificación. En su escrito *Besinnung* Heidegger menciona el acabamiento de la obra de arte en sí a causa de la creación que atiende al ente; en la época de la técnica surge la instalación y manifestación artística como un movimiento público, de moda y gestos vacíos que apuntan a la mera propaganda.<sup>13</sup> En este tiempo industrial la fiesta sería una máscara que subjetiva el sentido del ser por la representación y lo reduce a una posibilidad objetiva. Heidegger también contrapone la “concepción de mundo” a la idea de “producción de mundo” en la obra de arte y lo hace argumentando que en la primera no hay un crear abierto a la esencia o el devenir puesto que ésta se cierra al fundamento. De este modo, la fiesta sólo ofrece al pueblo un falso consuelo para alejarse del aburrimiento y la opresión cotidiana en busca de la seguridad que brinda el sentirse parte de un grupo. Heidegger señala al “disimulo y el disfraz” como modos del encubrimiento del ser en su abandono y se refiere a ellos a partir de la desintegración interna, esto es, el despojo de toda disposición en la vida pública donde se da la creciente inautenticidad”.<sup>14</sup>

Por el otro lado, y en contra de lo que Heidegger toma por las nociones negativas previamente expuestas, se hace presente otra forma de entender a la fiesta. A través del camino del pensar y la poesía en las interpretaciones de Heidegger de los poemas de

---

<sup>10</sup> Daniela Vallega-Neu en su introducción a los Beiträge comenta que “la Erlebnis aparece bajo el dominio de la subjetividad. Nosotros debemos saber que la subjetividad, como Heidegger la entiende, no indica un rasgo perteneciente a un sujeto. Por el contrario significa el dominio del pensar y la representación sobre el acontecer del ser. (...) Lo más preocupante en esta ocurrencia es que el abandono del ser está enmascarado en algo que parece ser lo más vital. Para Heidegger, esta vida engendrada en experiencia vivida sofoca toda necesidad de preguntar por el ser”. VALLEGA-NEU, Daniela, Heidegger's Contributions to Philosophy, Indiana University Press, Bloomington, 2003, pp. 60-61.

<sup>11</sup> La “concepción de mundo” en los Beiträge para Heidegger “es al igual que el dominio de “imágenes de mundo” una excrescencia de la modernidad (...) es siempre maquinación ante lo tradicional (...) para la sujeción a la vivencia. (...) Toda actitud que como “total” pretenda la determinación y regulación de todo tipo de obra y pensar”. HEIDEGGER, Martin, Aportes a la filosofía. Acerca del evento, Op. Cit., pp. 48-49.

<sup>12</sup> “Cultura en el sentido del cultivo y realización de los “valores” (...) supone cada vez la concepción del ser como maquinación y persiste sólo en el señorío del hombre como subiectum. (...) La cultura es el desarraigo del hombre y significa el desprendimiento de su esencia”. HEIDEGGER, Martin, Meditación, Op. Cit., p. 148.

<sup>13</sup> “Las producciones de arte tienen sin excepción el carácter de la “instalación”, de un dispositivo organizado sobre el exceder planeador y hacible, del ente por dominar.” HEIDEGGER, Martin, Besinnung, Op. Cit., p. 42.

<sup>14</sup> HEIDEGGER, Martin, Aportes a la filosofía. Acerca del evento, Op. Cit., pp. 110-111.

Hölderlin<sup>15</sup> como “Memoria” (*Andenken*) o “Como cuando en día de fiesta” (*Wie wenn am feieretage*). Heidegger retoma a la fiesta como un acontecimiento que expresa el co-estar de la comunidad desde la pertenencia y participación de los hombres que celebran la conflictividad del ser mediante la aceptación de la diferencia, pues la fiesta es un juego que dispone el horizonte de sentido dando lugar a lo otro. En estas circunstancias festivas, pierden vigencia los paradigmas modernos y las normas de convivencia, lo racional e individual deja paso a la camaradería y lo emotivo, y el origen de la tradición se renueva a partir de la innovación donde la hermenéutica de la obra genera la identidad a partir de una lectura interna. Por esta vía el pueblo despierta de su labor y se afirma en la triple dimensión de la historicidad del *Dasein*, volviendo al pasado para revisarlo en el presente y crear un futuro acorde a la situación que lo amerita. La intervención del hombre en la fiesta es intencional en orden no al deber sino al estado particular del individuo que se apropia de su ser y comparte con el otro la experiencia.

Gadamer describe este suceso artístico y su expresión intersubjetiva en su texto *Die Aktualität des Schönen*<sup>16</sup>, ensayo que hace referencia a las ideas de juego, símbolo y fiesta. Gadamer muestra a la fiesta como una obra de arte abierta y dinámica entendida en la construcción y reconstrucción<sup>17</sup> continuas, una de las pocas experiencias en que el hombre rechaza el aislamiento y comparte con los otros sin otra intención más que la relación misma.<sup>18</sup> De este modo, en el arte del celebrar todos se reúnen, y abiertos al temple de ánimo del momento se comunican por el deleite de la circunstancia. El lenguaje de la fiesta<sup>19</sup> no se asienta en la sistematicidad y no se rige por la argumentación racional, en ella la comunidad se despoja de las reglas formales para alejarse del cálculo y el control, y sumergirse en un tiempo distinto<sup>20</sup> a este. Ahora, esto no implica desligarse de la tradición, el hombre no es libre de sus expectativas y su horizonte de experiencias. Gadamer dice que el hombre no se enfrenta a la obra como un objeto sino que la experimenta como todo un evento. Con todo, este trabajo considera que los estudios de Gadamer ofrecen una primera caracterización de la fiesta que concuerda con los rasgos del evento heideggeriano. En este sentido, se analiza a la fiesta (*Fest*) como una manifestación del evento pues en la fiesta se dan: 1) una puesta en obra de la verdad; 2) la participación activa por parte de la comunidad; 3) la celebración de la relación conflictiva con la tradición y 4) la comunicación de una comprensión del sentido del ser. A través de la expresión artística de

---

<sup>15</sup> HEIDEGGER, Martin, *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1944. (Aclaraciones a la poesía de Hölderlin, Trad. Cortés y Leyte, A., Alianza, Madrid, 2005).

<sup>16</sup> GADAMER, Hans-Georg, *La actualidad de lo bello: El arte como juego, símbolo y fiesta*, Paidós, Buenos Aires, 2005.

<sup>17</sup> “El trabajo constructivo del juego de reflexión reside como desafío en la obra en cuanto a tal. (...) El concepto de juego se ha introducido precisamente para mostrar que, en el juego, todos son co-jugadores. Y lo mismo debe valer para el juego del arte” GADAMER, Hans-Georg, *Op. Cit.*, pp. 76-77.

<sup>18</sup> “No se trata sólo de estar uno junto a otro como tal, sino de la intención que une a todos y les impide desintegrarse en diálogos sueltos o en vivencias individuales.” GADAMER, Hans-Georg, *Op. Cit.*, p. 101.

<sup>19</sup> “La comunicación no significa necesariamente un intercambio de palabras, sino más bien, estar el uno con el otro”, GRONDIN, Jean, “Play, Festival, and Ritual in Gadamer: On the theme of the immemorial in his later works”, trad. Lawrence K. Schmidt (Dir) en *Language and Linguisticality in Gadamer’s Hermeneutics*, Lanham (Maryland), Lexington, 2001, p. 46

<sup>20</sup> El tiempo de la fiesta es un tiempo dado que eleva a los que participan a un estado de fiesta, y en el mejor caso, los transfiere a un ánimo festivo (...) a un tiempo y espacio festivo. Esta esencia se revela en el ejemplo del retorno de los festivales que no es simplemente la repetición de un evento porque cada uno es distinto del otro”. *Ibid.*

la fiesta se percibe cómo un evento se posiciona temporalmente desde un ritual que eleva a la comunidad a un juego de vida. Esta experiencia estética brinda una comprensión de mundo que se comunica a partir del diálogo en dicha celebración. Así, bajo esta óptica, se puede observar cómo en la fiesta la comunidad se conecta a través de vivencias para retomar los ecos de sus orígenes accediendo en el tránsito a una transformación que abre su destino.

### III. Consideraciones Finales

En principio, es importante marcar que se ha propuesto una lectura que indica la estructura tensiva del evento y la obra de arte en el pensamiento de Heidegger, para dar cuenta de la noción de verdad como producción y develación del acontecer. Para esto se interpretaron algunos pasajes de *Beiträge y Besinnung* y se analizó *El origen de la obra de arte*. Esto llevó a la tesis de que tanto el evento como la obra de arte ofrecen una comprensión del ser que atiende a la diferencia ontológica y acentúa la composición bidimensional del *Dasein* generada por la donación del ser. Esta afirmación deberá contextualizarse en un estudio más detallado acerca de las “dimensiones semánticas” del evento y la obra y su función en el proceso de producción.

Luego, a partir de la comparación de ambas figuras, el trabajo abordó a la fiesta como un fenómeno artístico que refleja la conflictividad del evento y la celebra a través de un diálogo que dispone a la comunidad a la apropiación de su origen y la transformación de su entorno. Esta experiencia se describió teniendo en cuenta la conferencia de Gadamer y las distintas maneras de concebir lo festivo en Heidegger. A través de la fiesta se quiso presentar un acontecimiento fáctico determinado que posibilite evidencia de esta tesis, pero recién se ha expuesto la idea por tanto queda abierto el espacio para proseguir con lo planteado.

### IV. Bibliografía

- GADAMER, Hans-Georg, *La actualidad de lo bello: El arte como juego, símbolo y fiesta*, Paidós, Buenos Aires, 2005.
- GRONDIN, JEAN, “Play, Festival, and Ritual in Gadamer: On the theme of the immemorial in his later works”, trad. Lawrence K. Schmidt (Dir) en *Language and Linguisticality in Gadamer’s Hermeneutics*, Lanham (Maryland), Lexington, 2001.
- HEIDEGGER, Martin, *Beiträge zur Philosophie (Von Ereignis)*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1989 (*Aportes a la Filosofía. Acerca del evento*, Trad. Dina Picotti, Almagesto y Biblos, Buenos Aires, 2003).
- HEIDEGGER, Martin, *Besinnung*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1989. (*Meditación* Trad. Dina Picotti, Biblos, Buenos Aires, 2006).
- HEIDEGGER, Martin, “El origen de la obra de arte” en *Arte y poesía*, FCE, México, 1973.
- HEIDEGGER, Martin, *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung*, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1944 (*Aclaraciones a la poesía de Hölderlin*, Trad. Cortés y Leyte, A., Alianza, Madrid, 2005).

- RODRÍGUEZ, Ramón, *La transformación Hermenéutica de la Fenomenología. Una interpretación de la obra temprana de Heidegger*, Tecnos, Madrid, 1997.
- VALLEGA-NEU, Daniela, *Heidegger's Contributions to Philosophy*, Indiana University Press, Bloomington, 2003
- VATTIMO, Gianni, *Introducción a Heidegger*, Gedisa, Barcelona, 2002.
- \_\_\_\_\_ *El fin de la Modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura postmoderna*, trad. Alberto Bixio, Gedisa, 1998.